

FIGURAS DE LA POLÍTICA CHILENA, de *Januario Espinoza* por
V́ctor Castro

Es muy sensible comentar ahora un libro de Januario Espinoza, este escritor que diera ejemplos magníficos para las letras chilenas. Y sensible, porque fuimos sus amigos, convivimos muchos momentos de agradable vida, entre libros y proyectos, entre comentarios, salpicados muchas veces por la bonachona pimienta que Januario ponía en muchas palabras, que, siempre, estuvieron, a pesar de todo, descubiertas de maldad, limpias de odio, encauzadas siempre por una justicia acaso demasiado honrada, guardando las proporciones que otros no sienten ni quieren sentir nunca.

Era así, a pesar de sus días, de sus años, de las incomodidades que traen consigo las enfermedades, aunque sean transitorias.

Hoy, que ha desaparecido, nos deja sus libros, el recuerdo de su amistad, el dolor que nos causara su inesperada y ruda partida.

Y estas «Figuras de la política chilena» reflejan también esa bondad innata que había en él. Porque no se trata de ser un merengue más o menos conciliable con todo el mundo para ser honradamente bondadoso. La bondad de Januario está detrás de su persona, cuya dignidad podía, al no conocerlo, tomarse por dureza, terquedad, incomprensión. En el libro que comentamos ahora hay buena dosis de comprensión para retratar a los diversos tipos de políticos que Januario Espinoza conociera. Nos parece que muchos ni debieran estar en estas páginas, escritas por un hombre sensible, acaso demasiado comprensivo para la actitud humana de los que aquí figuran. Con seguridad saben mucho de política, y acaso demasiado, si con esto es dable faltar a las más fundamentales actitudes de cualquier hombre o ciudadano. Otros, en cambio, merecen, con toda justeza, haber

pasado al papel que Januario llenara con sus sueños, con su inteligencia, con la sensibilidad que tuvo para escribir «Cecilia», por ejemplo, y que fué la norma de toda su existencia. Porque, ¿cuánto le recordarán éstos, sus políticos, que el tratara en su libro? ... Casi siempre, al hombre, a cierto tipo de hombre, se le reconocen sus méritos cuando sus huesos, helados ya, descansan en la madre tierra. Y, precisamente, son los políticos, hombres como los que Januario Espinoza describe y estudia en este libro, quienes debieran considerar estos casos, que, como en éste, pasan y penan sin remedio.

Pero Januario no era el politiquero ignorante, aprovechador, audaz, vacío.

Por sobre todo era escritor.

Y en este libro, aunque no quizo hacer literatura, se transparenta, sin embargo, el hombre de letras, equidistante del político intrascendente. Hay, en muchas de sus páginas, un desborde que le distingue, una actitud que lo determina, un rasgo que le inscribe más allá, en el terreno fértil y delicado.

Hay en estas «Figuras de la Política Chilena» nombres como los de Gabriel González Videla, Benjamín Claro Velasco, Carlos Melej N., Florencio Durán, Arturo Alessandri P., González Madariaga y otros, están tratados con finura y profundidad, cogiéndole sus rasgos esenciales, de modo que al lector le queda la seguridad de haberles conocido, de haber convivido con ellos, en un instante de amable charla.

En otras oportunidades podremos escribir más largo y documentado sobre el hombre y el escritor que era Januario Espinoza. Esta breve nota, sobre este libro suyo, nos ha traído la fresca actitud de sus palabras, la honradez de sus opiniones, la bondad que, repetimos, le caracterizaron siempre, en medio de los ambientes no siempre correspondientes.—V. C.